



:: [portada](#) :: [Europa](#) :: [El rapto de Europa](#)

29-09-2012

Italia

Monti bis

Gorka Larrabeiti

Rebelión

Finalmente Monti lo ha admitido en Nueva York, diciendo así: "Tomaría en consideración un segundo mandato sólo en circunstancias especiales si lo solicitan las fuerzas políticas". Monti repite la premisa con que llegó al gobierno: aceptará un gobierno en una coyuntura excepcional si y sólo si se lo piden los partidos. Dicho de otro modo, en caso de que estos se comprometan a no ejercer de oposición. Es verdaderamente ingeniosa esta "extraña" criatura política de Monti: nadie elige al gobierno, porque los gobiernos se deciden en un espacio y un tiempo ajenos al del ya viejo proceso electoral. La [reacción](#) de los partidos políticos a las declaraciones de Monti dice mucho del montismo: Vendola (Sinistra, Ecologia e Libertà) critica el fondo de la cuestión acusando a su gobierno de "ser el responsable de la recesión"; en cambio, las críticas desde el *centroizquierda* le llegan más que por el contenido de su gobierno por el respeto a las apariencias de la democracia representativa; el *centroderecha*, por su parte, o aprueba la idea o no la rechaza. Entre los fans de Monti, destacan el Administrador Delegado de FIAT, el presidente de la patronal italiana, el Secretario de la Conferencia Episcopal Italiana, el fundador de *Moody's Economy.com* y el portavoz de Angela Merkel. A menos que haya algún imprevisto antitecnocrático, parece avecinarse otro gobierno Monti nombrado, como decíamos, *antes y por encima* de las elecciones de primavera de 2013.

El "extraño" gobierno "de compromiso nacional" de Mario Monti nació al margen de las urnas por encargo del Presidente de la República el 14 de noviembre de 2011. Monti, desde el primer día de consultas con los partidos, [insistió](#) en estos dos pilares de su mandato: el apoyo de los partidos y un "horizonte temporal", que Monti fijó en las elecciones políticas de la primavera de 2013. Tras recibir 228 votos a favor y sólo 25 en contra en la moción de confianza en el Senado, Monti había conseguido lo que parecía imposible: acabar con el sistema bipartidista del ventenio berlusconiano (1). Pese a las tempranas amenazas de Berlusconi -"Podemos desenchufarlo cuando queramos"-, la necesidad del respaldo de los partidos no lo volvía débil sino indispensable. La idea de su defenestración pasó a significar su entronamiento; su ausencia del gobierno, su permanencia segura.

El argumento del límite temporal del fin de la legislatura tranquilizaba en principio a los electores: se había otorgado un privilegio antidemocrático, pero concluiría pronto. "Sí a Monti, pero que no vuelva a presentarse", había avisado al apoyarle en noviembre Berlusconi. Desde la primavera hasta esta misma semana, tanto en Italia como el extranjero, Monti negó y negó y volvió a negar que volviera a gobernar. A medida que corría el año, la caducidad del extraño gobierno sirvió para ir cimentando la indispensabilidad de su prórroga debido a que ninguna opción política mayoritaria, ni el *centroderecha* ni el *centroizquierda*, representan alternativas a Monti actualmente. En el mes de junio Monti dijo en *Il Sole 24 Ore*, periódico de la patronal, que había perdido el apoyo de los "poderes fuertes", pero, pasado el verano, tanto la patronal en la reunión de Cernobbio como la Conferencia Episcopal Italiana, concedieron su apoyo explícito -desde fuera, desde antes- para que prosiga este "extraño" gobierno.

Los argumentos retóricos principales que ha esgrimido el hábil político para hacer que *centroizquierda* y *centroderecha* acaben aceptando una cosa y la misma son dos: "patriotismo" y "Europa". El primero asegura la cohesión nacional, pues



USB) contrarios a su política neoliberal de desmantelamiento del Estado social. Les une una característica: el ser minorías más o menos minoritarias. Aún falta para que se articule un partido que reúna a todas estas fuerzas de izquierda. El 27 de octubre se celebrará la manifestación *No Monti*. Será un momento *aquí y ahora* contra la dictadura del *allí y antes*.

Notas:

1. Tomo la idea de Canfora, L.: *È l'Europa che ce lo chiede. Falso!* Laterza, septiembre 2012.

2. Es interesante a este respecto ver, por ejemplo, los [resultados](#) de la votación del pacto fiscal en el Parlamento Europeo.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.